

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real Cedula de su Magestad de 17 de septiembre de 1784, aprobando las Ordenanzas, que ha de observar el Gremio y Fábrica de Bayetas y Cobertores de la Puebla de la Ciudad de Palencia

En Madrid : en la Imprenta de Blas Roman ..., 1784.

Vol. encuadernado con 69 obras

Signatura: FEV-SV-G-00089 (67)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

67
(66)

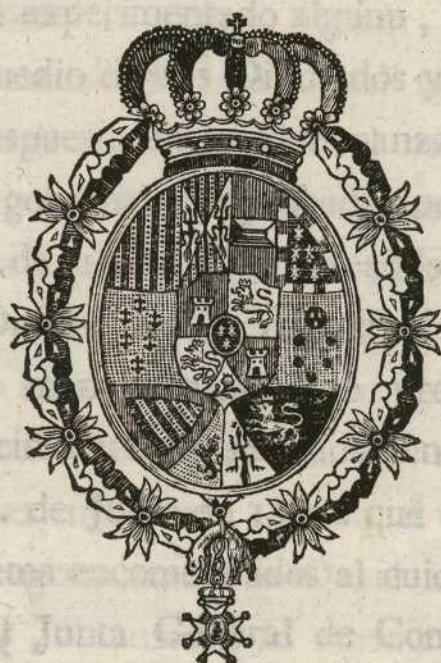


REAL CEDULA DE SU Magestad,

DE 17. DE SEPTIEMBRE DE 1784.

APROBANDO LAS ORDENANZAS,
que ha de observar el Gremio y Fábrica de Ba-
yetas y Cobertores de la Puebla de la
Ciudad de Palencia.

Año de



1784.

EN MADRID:

En la Imprenta de BLAS ROMAN, Impresor de
la Real Academia de Derecho Español
y Público.

REAL CÉDULA
DE SU MAESTAD

DE 17. DE SEPTIEMBRE DE 1784.

APROBANDO LAS ORDENANZAS
que ha de observar el Gremio y Fábrica de Ba-
yetas y Cobertores de la Púebla de la
Ciudad de Palencia.



1784.

Año de

EN MADRID:

En la Imprenta de Blas Roman, Impresor de
la Real Academia de Derecho Español
y Público.

EL REY.

POR quanto el Gremio y Fábrica de Bayetas y Cobertores de la Puebla de la Ciudad de Palencia expuso á mi Junta General de Comercio y Moneda, que siendo tan particulares las honras que han merecido los Fabricantes de Lanas del Reyno, no ha podido disimular el mas leve abuso en la construccion y maniobraje de sus texidos; pues quando ha experimentado alguno, lo ha procurado corregir por medio de sus Diputados y Veedores, con arreglo á lo dispuesto en las Ordenanzas, con que hasta ahora se ha gobernado, aprobadas por el Consejo de Castilla el año de 1727. Que deseando el Gremio re-formar dichas Ordenanzas, y reducir el Gobierno y direccion de sus manufacturas á lo prevenido por los ultimos establecimientos; y señaladamente por el Real Decreto de 13. de Junio de 1770. que explica con distincion los objetos encomendados al cuidado y jurisdiccion de la Real Junta General de Comercio, con inhibicion absoluta de todo otro Tribunal, de cuya clase y naturaleza es el señalamiento de las Lanas, Urdiembre, Trama, Cuenta, Peso, y Caja de que deban componerse sus maniobras, y particularmente los Cobertores, que en alguna parte no la tenian; ocasionando esto algunas discordias, opuestas al buen orden de su bondad estabilidad, y hermosura; acordó en

3. de Marzo de 1782. la reformation de las citadas Ordenanzas, sin variar el objeto y principal fundamento con que se establecieron, y con atencion á la estacion de tiempos y disposicion de la Fábrica, solicitando despues la competente aprobacion de la Junta: y habiendose executado dicha reforma, en los terminos que resultaba de los 105. Capítulos de las Ordenanzas que presentaba, pedian que se aprobasen, despachandose la correspondiente mi Real Cedula, con prevencion de que se hiciesen saber al Subdelegado de la Junta, y que se publicasen en aquella Ciudad para su observancia: enterada la Junta General de esta instancia, mandó remitir al Intendente Subdelegado de Palencia las citadas Ordenanzas, para que teniendo presentes las antiguas, por donde se regía y gobernaba el Gremio, y tomando las noticias que le pareciesen convenientes, sobre las de que solicitaba aprobacion; informase, con vista de todo, lo que se le ofreciese, y pareciese, con la individualidad que correspondia en cada uno de sus Capítulos y en su consecuencia expuso, que habiendo hecho un escrupuloso examen y cotejo de las Ordenanzas antiguas del Gremio, con las que nuevamente ha presentado, y tomado acerca de unas y otras particulares informes de personas imparciales y prácticas, no hallaba en la extension, disposicion y circunstancias de los 105. Capítulos, que comprehenden las nuevas, reparo alguno que pueda desmerecer su aprobacion, ni que el Gremio, ni el público en su observancia puedan experimentar el mas leve perjuicio, por quedar sujeta toda clase de Cobertores

y Bayetas, á cuenta, trama, peso y marca; cuya circunstancia no se especifica en las antiguas, con la claridad y distincion, que ahora se dispone, de que resulta un conocido beneficio á la causa pública; siendo de parecer el Intendente, que para la subsistencia de esta Fábrica de Bayetas, podian aprobarse los referidos 105. Capítulos, mediante estar formalizados con la exáctitud competente, expresando las maniobras, en los que corresponden, con lo que se evita la confusion que en parte ofrecen las Ordenanzas antiguas. Y habiendose visto todo en la referida mi Junta General de Comercio y Moneda, con lo que sobre ello expuso mi Fiscal, me lo hizo presente con su dictamen, en Consulta de 25. de Octubre del año próximo pasado; y por resolucion á ella, he tenido á bien aprobar al Gremio y Fábrica de Bayetas y Cobertores de la Ciudad de Palencia los 105. Capítulos de Ordenanzas, que para su régimen y gobierno ha presentado, con la adición y declaraciones, que para evitar confusion entre los Magistrados respectivos y competencias de Jurisdiccion, he tenido por conveniente acordar por mi Real Resolucion á dicha Consulta, y por Orden que he mandado comunicar á la misma Junta en 23. de Junio de este año, con vista de lo que me consultó en 8. de Junio de 1782. de resulta de competencia excitada entre el Corregidor de dicha Ciudad y el Intendente Subdelegado de la expresada mi Junta General de Comercio, y son en la forma siguiente:

CAPITULO I.

Mando se guarden las Leyes del Reyno que hablan en razon de Fábricas de Ropas de Lanas, y que se execute en todo y por todo lo que conduce á las del Gremio y Fábrica de Bayetas de la Ciudad de Palencia, segun se expresa en cada uno de los Capítulos insertos en estas Ordenanzas.

CAPITULO II.

Es mi voluntad, que qualesquiera Maestros fabricantes, que hicieren Bayetas y Cobertores, sean obligados á apartar, y hacer que se aparten las Lanas por personas inteligentes, haciendo sus suertes para dichas Bayetas y Cobertores, segun la Ley que para cada una pertenece; de forma, que la primera suerte de Lana sea para las Bayetas xabonadas, la segunda para las de entredos, y la tercera y ultima para las ordinarias; y el que lo contrario hiciere, sea multado por los Veedores en 600. mrs. aplicados por tercias partes, Real Cámara de mi Junta General de Comercio, Veedores y Denunciador, y faltando éste, su tercia parte tambien para dicha Real Cámara.

CAPITULO III.

Todas las Lanas, que se vendieren en Palencia, asi en sus Mercados, como fuera de ellos, sean de tixera, ó de peladas, ó pelote, se han de vender bien lavadas, y enjutas del todo, y no de otra manera, pena al que lo contrario hiciere de 300. mrs. la primera vez por ca-

da

da arroba de Lana, la segunda doblada, y por la tercera 10. mrs. y no viniendo en ello, se dé parte á la Justicia para la execucion de la pena, la que se repartirá por tercias partes, Real Cámara, Juez y Denunciador.

CAPITULO IV.

Ningun Fabricante, ó vecino de Palencia podrá comprar la Lana, que fuere á venderse á dicha Ciudad, ya sea lavada, ó sucia, que vulgarmente llaman en jugo, para volverla á vender en la propia Ciudad en la misma forma que la compró; sino es que habiendola comprado sucia, la beneficie, lavándola, ó si habiendola comprado lavada, la dé otro beneficio, pena de pérdida la Lana, con la misma aplicación por tercias partes, procediendo para su execucion ante el Subdelegado de mi Junta General de Comercio.

CAPITULO V.

Mando, que los Peynes de peynar dichas Lanas para Bayetas tengan una quarta de vara menos una ochava, y 29. ó 30. puas de la parte de arriba, y 15. de la de abaxo, y que las citadas puas sean de hilo delgado, según les pertenece, buenas y legitimas, y estando en esta forma, sean señaladas con una señal, que para ello tendrán los Veedores del Gremio, y ninguno podrá peynar Lana para dichas Bayetas con estos peynes, sin estar sellados de los referidos Veedores; los quales por cada vez que aprehendieren á alguno usando de los expresados peynes, sin estar sellados de dichos Veedores, puedan multarlos en 300. mrs. que

se

se repartirán en la referida forma.

CAPITULO VI.

La Lana que se hubiere de peynar con dichos peynes, será primero bien vaciada y limpia, y despues encorreada con el aceyte necesario, para que las Hilanderas la hilen con la perfeccion que se requiere, pena de 4. mrs. por cada libra que en contrario se cogiere, repartiendose dicha pena en la forma susodicha.

CAPITULO VII.

Los Peynadores y Peynadoras peynarán bien dichas Lanas, de suerte que salgan claras y limpias de motas, y echen en cada copo dos barnos, sin echar en él recoles, ni traspeynes, ni otras cosas que puedan dañar dichos peynados, pena de 6. mrs. por cada libra, que en contrario se cogiere, y dicha pena se reparta en la propia forma.

CAPITULO VIII.

El pie de las Bayetas xabonadas ha de ser de la primera suerte del vellon, bien peynado, é hilado á la rueca y al pulgar con igualdad, y la trama será tambien de lo mas escogido y fino, é hilado al torno con cruz con la misma igualdad, echando el aceyte necesario sin tramas ni añinos, pena del que lo contrario hiciere, de perder la pieza, ó piezas que asi se le cogieren, y 10. mrs. por cada una por la primera vez, doblado por la segunda con privacion de oficio, y pago de las costas, aplicado todo por tercias partes, como va prevenido

do en los Capítulos antecedentes , precediendo denuncia-
cion ante el Subdelegado.

CAPÍTULO IX.

El pie de las Bayetas de entredos ha de ser de la segunda suerte del vellon , bien peynado , é hilado á la rueca y al pulgar con igualdad ; y la trama ha de ser de la segunda suerte bien cardado , é hilado al torno con la propia igualdad con cruz, sin echar tramas, ni añinos ; y solo se permite echar un quarto de arroba de pelote fino en todo tiempo, pena de que el que lo contrario hiciere , pierda la pieza ó piezas que se le cogieren , y mas 10 mrs. en cada una por la primera vez , doblado por la segunda con privacion de oficio y pago de costas ; cuyas penas se repartan en la forma dicha.

CAPÍTULO X.

Los pies de las Bayetas ordinarias serán de la tercera suerte del vellon, peynado, é hilado á la rueca y al pulgar con igualdad , y la trama será tambien de la tercera suerte bien cardada , emprimada , é hilada al torno con cruz bien é igualmente , y se prohiben echen tramas , ni añinos , ni acuellos, ni otra Lana que dañe dichas Bayetas , permitiendose solo echar en qualquier tiempo un quarto de arroba de pelote fino en cada Bayeta ordinaria ; y el que lo contrario hiciere , pague 10 mrs. por cada pieza ó piezas que se le cogiere por la primera vez , y por la segunda la pena doblada , y por la tercera la pieza ó piezas perdidas, y privacion de oficio, repartiendose dichas penas de maravedis en la forma dicha.

CAPITULO XI.

El pie de la Bayeta remitida ha de ser de la tercera suerte del vellon , peynado , é hilado á la rueca y al pulgar bien é igualmente , y la trama sea tambien de la tercera suerte , bien cardada , é hilada al torno con cruz asimismo bien é igualmente ; y no se permite echar en ellas tramas , añinos , ni acuellos , pudiendose solo echar en todo tiempo un quarto de arroba de pelote fino en cada Bayeta , pagando el que contraviniere la pena que vá declarada en el Capítulo antecedente , con la misma aplicacion.

CAPITULO XII.

Las Bayetas catorcenas han de ser de Lana de rama de la tercera suerte del vellon , segun vá comunicado en las ordinarias y remitidas , permitiendolas se eche en todo tiempo un quarto de arroba de pelote fino , y no otra Lana , que dañe dichas Bayetas ; y el que faltáre á esto , sea multado por los Veedores en la pena suso. inserta , aplicada en la citada forma.

CAPITULO XIII.

El urdiembre de las Bayetas xabonadas de entredos , ordinarias , remitidas y catorcenas tendrán 50. varas de largo , media mas ó menos ; y el que creciere de lo referido , ha de pagar 200. ducados de multa , que repartirán en la misma forma : y si algun Fabricante quisiere echar media Bayeta , lo podrá hacer , echando cola y muestra.

CAPITULO XIV.

Las Bayetas así emblanco, entredos, ordinarias, como remitidas, han de ser texidas baxo de la marca de once quartas de fino á fino con 10800. hilos, y mas las orillas, reservando en todas ellas los seis hilos del lizo; y el que menguáre de dichos 10800. hilos, y dichas once quartas, faltando nueve hilos, que es la quarta parte de un liñuelo, será multado por los Veedores en 300. mrs. por la primera vez, y pasando de dichos nueve hilos en 10. mrs. doblado por la segunda, y por la tercera será denunciado ante el Juez Subdelegado, repartriendose dichas penas en la forma susodicha.

CAPITULO XV.

La Bayeta de emblanco, que llaman xabonada, despues de cardada á la percha, y perfeccionada del todo, ha de tener de marca dos varas, dedo mas ó menos, y la de entredos ha de tener de marca siete quartas y media, dedo mas ó menos, para mas duracion, firmeza y beneficio de la causa pública; y la ordinaria ha de tener de marca dos varas menos ochava, y todas despues de perfeccionadas del todo; y el que menguáre ó pasáre de dichas marcas, sea multado por los Veedores por la primera vez en 100. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera quede á la elección de los Diputados, que son, ó fueren en lo sucesivo.

CAPITULO XVI.

Los Astilleros , que hicieren las astillas para dichas Bayetas, serán obligados á hacer su obra bien hecha , haciendo cocer las cañas como conviene para las citadas astillas , mezclandolas en la pua con su hilo curado y sin betun , y no de otra manera, á vista todo de los Veedores de los Texedores diputados para ello , poniendo cada uno en el forzal de cada astilla su señal con su hierro caliente; de manera que sean conocidos los que hagan las referidas astillas, las quales serán tambien señaladas con otro hierro caliente de los dichos Veedores, con prevencion de que antes de lo referido no las pueda vender ninguno ; y el que lo contrario hiciere , sea multado por los Veedores en 100. mrs. por cada astilla , los quales se repartan en la referida forma. Y si alguno se excediere en hacer las citadas astillas segun vá referido en estas Ordenanzas, esto es, en quanto á hacerlas mal , mas anchas ó angostas de lo que está mandado, ó menos cuento, se le quiebre la tal astilla por dichos Veedores, y además sea multado por la primera vez en 600. mrs. y por la segunda la pena doblada , y por la tercera , demás de dicha pena, sea privado de oficio ; y dichas penas se repartan en la forma dicha.

CAPITULO XVII.

El pie de las Bayetas emblanco, que llaman xabonadas , ha de llevar 50. varas de largo , media mas, ó menos , y ha de pesar 34. libras , y la Bayeta de entredos ha de tener el mismo largo , y de peso 32. libras : La

Bayeta remitida ha de llevar el largo referido, y de peso 30. libras ; la Bayeta ordinaria del mismo largo , y de peso 28. libras , y la Bayeta catorcena tambien con dicho largo , y de peso 24. libras ; y el que creciere de dicho urdiembre y largo , pague de multa 200. mrs. pero si algun Fabricante quisiere echar media Bayeta , lo podrá hacer , y en llegando á 6. varas , ha de llevar cola y muestra , echando caxa , armas , y cuento, avisando dichos Fabricantes á los Veedores , para que estando segun arte , las sellen con los sellos que se acostumbra ; y no lo estando , pague de multa 200. mrs. que se han de repartir en la forma dicha.

CAPITULO XVIII.

La Bayeta de emblanco ha de llevar de trama 52. libras , una mas ó menos, de la calidad que se refiere en el Capítulo VIII. de estas Ordenanzas, y el que faltáre á dicho arreglo , sea multado por los Veedores por la primera vez en 500. mrs. doblado por la segunda; y por la tercera en la del quatro tanto : cuyas penas se repartan por tercias partes.

CAPITULO XIX.

Las Bayetas entredos han de llevar de trama 46. libras , con el arreglo de Lana que habla el Capítulo IX. pena que el que contraviniere en dicho arreglo , pague de multa por la primera vez 300. mrs. por la segunda la pena doblada , y por la tercera hasta en la cantidad de 10. mrs. aplicados como va dicho.

CAPITULO XX.

La Bayeta ordinaria dieziochena ha de llevar de trama 30. libras, una mas, ó menos: la Bayeta remitida dieziochena ha de llevar de trama 35. libras, una mas, ó menos, y la catorcena ha de llevar 28. libras de trama, y texida baxo de la marca de diez quartas; y el que faltáse á lo contenido en este Capítulo, sea multado por los Veedores del Telar en 200. mrs. por la primera vez, por la segunda 400. mrs. y por la tercera hasta la cantidad de 120. mrs. repartiendose estas multas en la misma forma.

CAPITULO XXI.

Los Texedores, que texieren dichas Bayetas, han de ser obligados à texerlas bien, é igualmente; de suerte que salgan tan iguales por la muestra, como por el medio, y por la cola, y limpio de carreras, juntas, partidas, batanes, escarabajos, rotas dobladas, menguadas, maurquines, ni puas dobladas, ó de menos; y por la carrera que pasáre de media vara arriba, pague el Texedor 2. mrs. y por cada junta de media ochava, pague 4. mrs. y excediendo de dicha media ochava, pague por cada ducha 2. mrs. y por cada pareada 4. y por cada batan 8. y por cada escarabajo de tres dedos otros 4. y excediendo, pague 12. mrs. y por cada rota menguada, ó doblada pague 1. maravedí, y por cada maurquin 34. mrs. y por cada pua que faltáre 4. mrs. y si estuviere falta de trama, pague 500. mrs. lo qual se reparta en la forma dicha.

CAPITULO XXII.

Las Bayetas de entredos, y de emblanco luego que sean acabadas de texer, sean desborradas sobre tabla, quitandolas nudos, pajas, y cadillos; y hecho, llamarán á los Veedores diputados para ello, á fin de que vean, si están desborradas, segun arte, y estando, las sellen con sellos para ellos diputados, y no lo estando, las puedan multar en 100. mrs. repartidos por terceras partes.

CAPITULO XXIII.

Ninguno de dichos Fabricantes envíe al Pison dichas Bayetas, sin estar antes selladas por los Veedores, pena de que el que lo contrario hiciere, pague de multa por la primera vez 100. mrs. por la segunda doblada, y por la tercera 300. mrs. y dichas penas se repartan en la forma referida.

CAPITULO XXIV.

Ningun Fabricante, ni Maestro ha de echar señal de otro Maestro, ni Fabricante en ningun género de Bayetas, ni Cobertores, no siendo con alguna diferencia, para que se conozca el Fabricante; y si lo hiciere el Texedor pagará de multa 100. mrs. y si el Fabricante lo mandase, 300. mrs. repartiendo estas multas en la forma referida.

CAPITULO XXV.

Todo genero de Bayetas que se fabricaren en Palencia, han de tener á la muestra dos listas de diferente color que lo que se texiere, y en medio de ellas las ar-

mas

mas de la Ciudad con la señal, ó nombre del Fabricante, y el cuento de que estuvieren texidas, y esto ha de ser texido, y no bordado, porque en lo bordado, como se hace despues de perfeccionada del todo, pueden echar un cuento por otro, sin conocerse la malicia, y siendo texido, no se puede falsear sin conocerse; y echando la señal, ó nombre del Fabricante, no se venderá por de otro; y al que lo contrario hiciere, se le denunciarán las piezas, que así se le cogieren, ante el Juez Subdelegado, y pagará de multa por cada una 10. mrs. sea privado de oficio, y dichas penas se repartan en la forma referida.

CAPITULO XXVI.

A ningun Fabricante se le ha de impedir, que de lo pelinegro que saliere en sus Lanas, eche las Bayetas, hasta donde alcanzáre, con tal que antes avise á los Veedores, y Sobre-veedores, para que registren dichas Lanas, si son de calidad, ó no, sin darles por su trabajo mas que 4. mrs. á cada uno por cada Bayeta; y no avisandolos, pagará 68. mrs. de multa por cada una, repartiendose como dicho es.

CAPITULO XXVII.

Ningun Fabricante podrá echar en ningun género de Bayetas, dentro de caxa, trama pelinegra, porque se experimenta que las Bayetas que se echan así, no se cubren en la tintura; y si lo hiciera, sea cortado, y pague de multa por cada una 100. mrs. repartiendose estos en la misma forma.

CAPITULO XXVIII.

Si algun género de dichas Bayetas saliere abarillado , tendrá obligacion el Fabricante de avisar al comprador el defecto que tuviere , para que la eche el color que mejor la pueda cubrir ; y si asi no lo hiciere , y no saliere cubierto dicho defecto , será obligado el vendedor á reteñirla de su cuenta ; y si saliere vareada sea multado en 500. mrs. por la primera vez , y por la segunda doblado , devolviendose la pieza al vendedor.

CAPITULO XXIX.

Si algun género de dichas Bayetas salieren con algun defecto que se pueda enmendar , serán obligados los Veedores de la Percha á hacerlo enmendar delante de ellos , sin multar á los Fabricantes la primera vez ; pero por la segunda se les impondrá la pena de 200. mrs. repartiellos en la forma dicha.

CAPITULO XXX.

Todos los géneros de Bayetas , que se expresan en estas Ordenanzas , serán sellados por los Veedores de los Texedores con los sellos que se han acostumbrado , de los quales el uno tiene las armas de la Ciudad , y el otro una lanzadera ; y estando segun arte , serán sellados de sol , á sol ; y por su trabajo poniendo el plomo , llevarán 12. mrs. pero si llevasen mas , serán multados en 20. mrs. por la primera vez , y doblado por la segunda ; y si sellaren fuera de dicha hora , ó de noche , serán denunciados de oficio , y pagarán con las septenas , repartiellos por tercias partes.

CAPITULO XXXI.

Los Veedores de los Texedores podrán visitar los Telares y ropas de los Fabricantes, sean Bayetas, ó Cobertores, estando en jugo, y asimismo todas las demás que se vayan á vender, teñir, ó batanar á la Ciudad de Palencia; y hallandolas fabricadas contra arte, las embargarán, y multarán en la pena correspondiente, excepto las que fueren fabricadas fuera de dicha Ciudad, porque éstas las han de denunciar ante el Subdelegado, para que las imponga la pena correspondiente; y el que impidiere dicho registro, sea multado en 12. mrs. que se repartirán en la misma forma.

CAPITULO XXXII.

Los referidos Veedores de Texedores tendrán obligación de zelar, y guardar lo contenido en el Capítulo antecedente; y de lo contrario serán multados por la primera vez cada uno en 500. mrs. por la segunda en la pena doblada, y por la tercera la del quarto tanto y privacion de oficio, aplicandose dichas penas de mrs. como dicho es.

CAPITULO XXXIII.

Para evitar los hurtos que hacen los Oficiales que labran dichas Lanas, ninguno podrá comprar, ni vender deninguna suerte de Lana lavada, ni estambre, ni en hilaza, ni en trama, ni de otra alguna suerte de una arroba abajo sin licencia de los Veedores, y quando la tal Lana é hilaza se vendiere, ú halláre en poder de alguna persona, ó personas, los dichos Veedores las pedirán cuenta y razon de donde la hubieron, y serán obligados

á darsela, pena que el que la compráre, ó vendiere sin licencia de los Veedores, y no diere cuenta de donde la hubo, como dicho es, la pierda, y pague de multa 300. mrs. repartíendose éstos en la forma dicha, quedando reservada contra ellos, la pena que el Juez de la causa les echáre.

CAPITULO XXXIV.

Los Veedores de los Texedores podrán visitar todo género de Lanas que fuesen á venderse á Palencia, así hiladas, como peynadas, y en rama, dandoseles por el trabajo de cada saca en rama 20. mrs. y por cada saca de peynado 8. mrs. por cada par de alforjas 10. mrs. y estando la Lana de sazón mal lavada, la harán volver á lavar toda, pesandola toda primero; y si no estuviere bien seca, la harán secar, y multar al dueño de la tal Lana hasta en cantidad de 10. mrs. pagando asimismo el trabajo á los que la lavaren; y no estando las libras de peynado bien peynadas y de buena Lana, las denunciarán, y pagarán en cada libra 8. mrs. aplicándose dichas penas en la forma dicha.

CAPITULO XXXV.

Por quanto los que llevan Lana para vender en los Mercados de Palencia la suelen vender al amanecer, sin dar lugar á que los Veedores vayan á hacer el registro, y visita de ella, para escusar este daño, mando: Que de aqui adelante, todos los Tratantes que lleven Lana á dichos Mercados, no la puedan vender desde primero de Abril hasta las siete de la mañana, y antes de dicha hora

los

101
los Veedores tendrán obligacion de tenerla visitada, porque pasada la citada hora, estén, ó no visitadas las Lanas por dichos Veedores, las podrán vender los Tratantes, sin incurrir en pena alguna; pero si las vendieren antes, sin haberlas registrado, incurra cada uno en la de 200. mrs. por cada vez que se le cogiere, y lo mismo al que las compre; y si dichos Veedores no hubieren concurrido á hacer los registros antes de dicha hora, y por su culpa se vendieren Lanas por los Tratantes, sin estar visitadas despues de dicha hora, pagará cada uno 500. mrs. aplicados en la forma referida.

CAPITULO XXXVI.

Ningun Fabricante irá, ni enviará por sí, ni por otra persona á comprar á los Mesones ningun género de Lanas la noche antes del Mercado, por oviar los fraudes que pueden hacerse, y detrimento á la Fábrica; pues asi se alteran los precios de las Lanas, y se vende lo malo por lo bueno, pena de que pague el comprador y vendedor 10. mrs. por la primera vez, por la segunda la pena doblada, y se repartan en la forma susodicha.

CAPITULO XXXVII.

Los Veedores de los Texedores visitarán los cortijos donde se saca el pelote, y reconocerán, si se saca segun arte, bien juado y cabado, y hallandole defectuoso, estando en el pellejo, lo harán volver á lavar, sin quitarse de allí dichos Veedores, multando al dueño en 600. mrs. y estando de arribada del pellejo, lo harán lavar en una cesta al corriente del agua, y incurra en la

pro-

11
propia pena, que se repartirá en la misma forma.

CAPITULO XXXVIII.

El pelote no se podrá peynar desde San Juan á Navidad ; porque en dicho tiempo no está crecido el pelote, de cuyo motivo redundan graves daños en la Fábrica, y solo se podrá peynar desde Navidad hasta San Juan, que es quando ya está crecido, y hace hebra para poderlo beneficiar ; y el que lo contrario hiciere, pierda las libras que así se le cogieren, y se repartan en la forma susodicha.

CAPITULO XXXIX.

Los pies de los Cobertores de qualquier género que sean, desde 4. libras, hasta 15. haya de ser cardado, é hilado á la rueca y al pulgar bien é igualmente, y no de otra manera ; y el que lo contrario hiciere, pierda el trabajo, y sea multado en 34. mrs. repartiendose en la forma dicha.

CAPITULO XL.

Los Cobertores verrendos de á 8. libras de trama, han de ser urdidos en 46. liñuelos con 12. hilos cada liñuelo : los de á 7. libras en 45. liñuelos ; y el de á 6. libras en 44. liñuelos, y el de á 5. libras en 42. liñuelos, y los rayados no baxarán de 38. liñuelos ; pena de que el que menguare de lo referido, pague de multa por la primera vez 200. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera 10. mrs. y no obedeciendo á lo mandado en este Capítulo, se dé parte al Subdelegado

F

de

de mi Junta general de Comercio, y dichas penas se repartan en la forma referida.

CAPITULO XLI.

Los Cobertores verrendos de 46. liñuelos, que se componen de 552. hilos de fino á fino, han de ser tejidos baxo de la marca de 11. quartas, dedo mas ó menos; y el de 45. liñuelos, que se compone de 540. hilos, baxo de la marca de 11. quartas menos ochava, dedo mas ó menos; y el de 44. liñuelos, que se compone de 528. hilos, ha de ser tejido en la marca de 10. quartas y media de fino á fino; y el de 42. liñuelos, que se compone de 504. hilos, baxo de la marca de 10. quartas, dedo mas á menos, de fino á fino; y el de 38. liñuelos, que es rayado pequeño, ha de llevar 456. hilos de fino á fino, siendo tejido baxo la marca de 9. quartas y media; y el que menguáre de dichos hilos y marca, en qualquier género de dichos Cobertores contenidos en este Capítulo, sea multado por la primera vez en 100. mrs. por la segunda 200., y por la tercera en 10. mrs. aplicandose por tercias partes.

CAPITULO XLII.

Los Cobertores de á tres rayas han de llevar de cuenta 60. liñuelos, que se componen de 10440. hilos de fino á fino, y dichos hilos han de ser doblados, é irán estendidos por 720. casas, y hayan de ser tejidos baxo de la marca de 14. quartas y una ochava; y el que menguáre de dichos hilos y marca, será multado por cada Cobertor en 10. mrs. por la primera vez en una cesta al corriente del agua, y en la

me-

mera vez, por la segunda la pena doblada, y por la tercera pierda el Cobertor que así se le cogiere, aplicandose dichas penas en la forma referida.

CAPITULO XLIII.

Los citados Cobertores de á tres rayas han de llevar de trama 15. libras bien cardadas con el aceyte necesario, é hiladas al torno con cruz bien é igualmente, y dicha trama ha de ser de la Lana fina, y tramas las mas finas, no permitiendose echar ningun género de Lanas mas que las referidas; y el que lo contrario hiciere, sea multado por la primera vez, por cada Cobertor en 10. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera pierda el Cobertor y Cobertores, y sea multado en dicha pena en el quatro tanto, aplicandose por dichas tres tercias partes.

CAPITULO XLIV.

Los expresados Cobertores de á tres rayas, despues de batanados, y perfeccionados del todo, han de pesar 14. libras y quarteron; y por cada onza que pesáre menos, pagará de multa 34. mrs. y si pasan de 6. onzas la falta, por cada una que excediere, pagará 200. mrs. cuyas penas se repartan en la forma referida.

CAPITULO XLV.

Los Cobertores de á dos rayas han de tener de cuenta 55. liñuelos, los quese componen de 990. hilos de fino á fino en esta forma, que al tiempo de urdirse, han de poner 9. hilos, que irán por tres casas dobladas, y los

otros

otros 3. sencillos , y han de ser texidos debaxo de la marca de 13. quartas menos ochava bien é igualmente; y el que menguáre de dichos hilos y marca , sea multado en cada Cobertor por la primera vez en 200. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera la del quatro tanto, repartriendose dichas penas en la forma susodicha.

CAPITULO XLVI.

Los referidos Cobertores de á dos rayas han de llevar de trama 11. libras bien cardadas , y con el aceyte necesario, hiladas al torno con cruz bien é igualmente, no permitiendose en dicha trama mas que Lana fina , y tramas finas ; y el que lo contrario hiciere , sea multado en cada Cobertor , por la primera vez en 600. mrs. por la segunda la pena doblada , y por la tercera en la del quatro tanto , repartriendose estas multas en la forma susodicha.

CAPITULO XLVII.

Dichos Cobertores de á dos rayas , despues de batanados y perfeccionados del todo , han de pesar 9. libras y 3 quarterones; y por lo que pese menos cada uno, por cada onza pagarán 10. mrs. repartriendose en la misma forma.

CAPITULO XLVIII.

El Cobertor de á nueve ha de ser urdido en 50. liñuelos con 12. hilos, baxo de la marca de 12. quartas de fino á fino con 600. hilos, y las tramas para dichos Cobertores han de ser de añino, acuello , menudas tramas, ó pelote con el aceyte necesario , bien cardado é hilado

al

al torno con cruz bien é igualmente ; y el que lo contrario hiciere , pagará de multa por la primera vez 100. mrs. por la segunda la pena doblada , y por la tercera 500. mrs. y se repartan como vá referido.

CAPITULO XLIX.

Los citados Cobertores de á nueve, despues de batanados, y perfeccionados del todo , han de pesar 7. libras y quarteron ; y por lo que faltáre, pagará de multa en cada onza 16. mrs. por cada vez que se le cogiere , con dicha aplicacion.

CAPITULO L.

Los Cobertores de á ocho han de ser urdidos con el cuento de 48. liñuelos , baxo de la marca de 11. quartas y media , que se componen de 576. hilos de fino á fino , y la trama de dichos Cobertores ha de ser de añinos , aquellos, menudas tramas, ó pelote, y con el aceyte necesario bien cardado é hilado al torno con cruz bien é igualmente , no permitiendose echar en dichos Cobertores otro género de Lana , como es borra , ó verrendo , mas que lo referido , pena que el que contraviñiere , pague de multa 100. mrs. por la primera vez, por la segunda 200. y por la tercera 400. mrs. y se repartan como dicho es.

CAPITULO LI.

Los expresados Cobertores de á ocho despues de batanados y perfeccionados del todo , han de pesar 6. libras ; y por lo que pesáre menos , pagará de multa por cada

uno 16. mrs. por cada vez, aplicandose en la forma dicha.

CAPITULO LII.

El Cobertor de á siete libras de trama ha de ser urdidos en 46. liñuelos, que componen 552. hilos de fino á fino, baxo la marca de 11. quartas, dedo mas ó menos, y el de á seis libras de trama sea urdido en 45. liñuelos que se componen de 540. hilos de fino á fino, baxo la marca de 11. quartas menos una ochava; y el de á 5. libras de trama llevará 44. liñuelos, que se componen de 528. hilos de fino á fino, baxo la marca de 10. quartas y media, y la trama para dichos Cobertores ha de ser de añinos, aquellos, ó pelote, no permitiendose echar borra, ni verrendo, y dicha trama sea tambien cardada é hilada al torno con cruz é igualmente, con el aceyte necesario; y el que contraviniere á ello, pagará por la primera vez 100. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera hasta la cantidad de 10. mrs. repartiendose en tercias partes.

CAPITULO LIII.

El Cobertor de á siete despues de batanado y perfeccionado del todo, ha de pesar 5. libras y media, el de á seis ha de pesar 4. libras y 3. quarterones, y el de á cinco pesará 4. libras onza mas ó menos; y el que faltase tanto, sea multado en cada Cobertor de los referidos en 34. mrs. que se aplicarán en la misma forma.

CAPITULO LIV.

En cada género de dichos Cobertores se ha de echar

la señal de la Ciudad de Palencia, que es el castillo, y la del Fabricante, ó su nombre, y asimismo los números que fueren necesarios para declarar el peso, y calidad que tuvieren, como en el Cobertor de á cinco un 5. en el de á seis un 6. en el de á siete un 7. en el de á ocho un 8. en el de á nueve un 9. en el de á dos rayas, dos medias rayas á cada orilla, y en el de á tres rayas, tres medias rayas á cada orilla; porque si no, se venderá uno por otro, y dichas señales y rayas se han de texer, y no bordar; y el que lo contrario hiciere, pagará de multa 100. mrs. por cada Cobertor, los quales se repartan en la forma referida.

CAPITULO LV.

En dichos Cobertores no se ha de echar á la muestra caxa, ni raya, sino solo lo referido en el Capítulo antecedente, y si alguno echáre su nombre, le ha de echar liso y llano, sin poner letras dobles, ni rayas fuera de dichas letras, y el que no pusiere su nombre, echará su señal lisa y llanamente, y sea con la que comenzó á fabricar, sin añadir mas circunstancias en dichas muestras; pena de pagar el que lo contrario hiciere, por la primera vez 100. mrs. de cada Cobertor, por la segunda 200. mrs. y por la tercera 10. mrs. aplicados por tercias partes, en concepto de que todo Fabricante, á quien se le encargue la fábrica de algun Cobertor particular, en que sea necesario echar algun nombre, apellido, señal doble, ó caxa, lo podrá hacer, pidiendo licencia á los Diputados, quienes se la han de conceder.

CAPITULO LVI.

El que hiciere en los Cobertores de á tres, y de á dos rayas carreras de á tres dedos de alli adelante, pagará por cada dedo 4. mrs. y por cada junta ó doblada los mismos 4. mrs. y por cada junta de dos dedos 8. mrs. y si subiere de lo referido, pagará 16. mrs. y por cada pua que falte 8. mrs. y los texan tan iguales de una punta como de otra; y el que lo contrario hiciere, pagará de multa 100. mrs. y se repartan en la forma dicha.

CAPITULO LVII.

Dichos Cobertores los han de cardar los Pelaires, bien é igualmente, á galta limpia, y con el cardon necesario, de suerte que no salgan robados, dandoles 3. curones por un lado, y por otro, y se cardarán doblados, y con la sazón del agua que se requiere, pena de 100. mrs. por la primera vez al que lo contrario hiciere, por la segunda la pena doblada, y por la tercera la del quatro tanto, cuyas penas se repartan en dicha conformidad.

CAPITULO LVIII.

Los Pelaires serán obligados á cardar bien é igualmente las Bayetas, haciendo que salgan iguales, así por la muestra, como por la cola, dando en la Bayeta xabonada 4. traits de escurado en el cardon necesario, y á galta limpia, los 3. traits reveseados, y el otro girado; y ha de volver al pison á infurtirse, y despues la darán 3. traits, 2. reveseados, y el otro girado; y á las Bayetas de entredos darán 4. traits, 3. reveseados, y otro

otro girado á galta limpia , y con el cardon necesario, y la volverán al pison á infurtirse , y despues de infurtida , la darán 2. traites , uno reveseado , y el otro girado ; y en las Bayetas ordinarias , remitidas, catorcenas y milenias , darán 3. traites, 2. reveseados , y otro girado , á galta limpia , y con el cardon necesario, y las habrán de volver al pison , y despues de infurtidas , la darán 2. traites girados á galta limpia , pena de que el que lo contrario hiciere , pague de multa 300. mrs. y si lo hiciere , mandandolo algun Fabricante 100. mrs. y el que lo mandó 10. por cada vez , y dichas penas se repartan en la misma forma.

CAPITULO LIX.

Los Veedores de los Peleaires podrán vér y exáminar , si los Pelaires cumplen , ó no con legalidad su oficio ; y no cumpliendo con lo referido , los penarán hasta en cantidad de 10. mrs. y tambien los denunciarán, siendo obligados , si dañaren algun Cobertor ó Bayeta, á satisfacer el daño á su dueño ; y las penas se repartan en la misma forma.

CAPITULO LX.

Dichos Veedores podrán registrar, y visitar los obradores de los Fabricantes , Mesones , Pisones y Batanes; y si encontrasen en ellos , ú en la calle algunas ropas fabricadas contra arte , ó por sellar , las embargarán , y darán cuenta á la Justicia para su denunciacion; y al que impidiere dicho registro en los Obradores , Mesones , Batanes , ó en la calle , se le multará en 10. mrs.

y

41
y si tuvieren noticia que en alguna Tienda de Mercader, ú otra casa, hubiere ropas pertenecientes á su Fábrica contra arte, ó por sellar, darán cuenta á la Justicia, para que informada legitimamente de su existencia, mande hacer exhibicion de dichas ropas, por ser necesario registro de casas y Tiendas donde estuviesen para su aprehension y castigo.

CAPITULO LXI.

El expresado registro de Mesones, Pisones y Obradores le han de hacer dichos Veedores siempre que se les ofrezca, y precisadamente cada semana una vez; y si no lo hicieren, pagarán de multa 500. mrs. cada uno por la primera vez, por la segunda la pena doblada, y por la tercera la del quatro tanto, y privado de oficio; cuyas penas de mrs. se repartan en la forma susodicha.

CAPITULO LXII.

Todas las cardas que se hubieren de vender en la Ciudad de Palencia han de ser reconocidas por los Veedores de las cardas, y por su trabajo se les dara 6. reales por cada carga, y dichas cardas han de ser de hilo redondillo, teniendo 44. carreras, desde la barba al talon, y en largo han de tener 75. puas, una mas ó menos, y el parche ha de ser de buena vadana, bien acondicionada, y bien clavadas, y su marca ha de ser en las 44. carreras media tercia y un dedo, y las 75. puas, una quarta y un dedo, poco mas ó menos, y han de ser bien repartidas y arregladas; y el que lo contrario hiciere, sea multado por dichos Veedores, por la primera vez

vez en 8. mrs. por la segunda la pena doblada, entendiéndose por cada par de cardas, y dichas penas se repartan como vá referido.

CAPITULO LXIII.

Los Cardadores cardarán bien las Lanas que les fueren dadas á cardar, así de emborrado como de imprimado, y dicho cardado será claro, sin motas, y limpio; y el que así no lo hiciere, sea obligado á volverlo á cardar, y mas le multen los Veedores por cada libra de 16. onzas en 2. mrs. que se aplicarán en la forma referida.

CAPITULO LXIV.

Los Veedores de los Cardadores visitarán, y examinarán los obradores, para vér, y reconocer la Lana, si es de calidad, ó no, y las erramientas, y lo que executan los Apartadores y Cardadores; y no estando segun pertenece, podrán multar á los Fabricantes que den de mala calidad dicha Lana, hasta en cantidad de 10. mrs. segun fuere la causa; y si las erramientas no fueren de calidad, las quebrarán, cuya visita la podrán hacer siempre que se les ofreciere, sin que se les pueda impedir, y á lo menos cada semana una vez; y no lo cumpliendo, sea multado cada uno por el Subdelegado en 300. mrs. con privacion de oficio por aquel año, y dichas penas se repartan como vá dicho.

CAPITULO LXV.

Los referidos Veedores de cardas han de visitar todas las semanas los obradores de todos los Fabricantes al

reconocimiento de las Lanas, si son ó no suficientes para la maniobra á que las aplican, y todo Fabricante de Bayetas y Cobertores pagará por su trabajo 12. mrs. por cada 15. dias; y el que se resistiere á dicha paga, pague 100. mrs. y si algun Fabricante en el dia de su registro ocultase los Cardadores ó Lana en parte donde no pueda ser habido, pague de multa 200. mrs., y siempre que se resista á la referida visita, pague 400. mrs. repartiendose estas multas por tercias partes.

CAPITULO LXVI.

Ningun Fabricante ú Oficial ha de tratar mal de palabra ú obra á ninguno de los Veedores al tiempo de sus registros, pena de 500. mrs. y se dé parte á la Justicia para su correccion, y dicha pena se reparta como dicho es.

CAPITULO LXVII.

Ningun Fabricante podrá vender á el Mercader, ni éste podrá comprar al Fabricante género alguno de Bayetas para vender por mayor, ó á la vara sin estar antes selladas por los Veedores, pena de 10. mrs. por la primera vez, doblado por la segunda, y por la tercera la pagará con la del quatro tanto, y se repartan en la forma referida.

CAPITULO LXVIII.

Los Bataneros serán obligados á batanar y adovar bien todas las maniobras, echandolas la greda necesaria y bien molida, de suerte que no se dañen; y si alguna

se

se dañare, pagará, el daño, y mas 300. mrs. y para ello precederá denunciacion ante el Subdelegado, repartiendose dicha pena como dicho es.

CAPITULO LXIX.

Los Pisoneros ó Arrendatarios, que son ó fueren de las Riveras de la Ciudad de Palencia, y quatro leguas en contorno, no podrán llevar por apisonar las ropas de esta Fábrica mas derechos, que los que se señalaren en este Capítulo, llevandolas, y trayendolas dicho Pisonero de su cuenta á casa y poder de sus dueños, y no se entienda con los de quatro leguas en contorno el llevarlas, y traerlas; es á saber, desde San Miguel de Septiembre hasta San Pedro ha de llevar por cada Bayeta de emblanco, y de entredos 3. reales por escurado y fuerte, por las remitidas 4. reales, por las ordinarias de todas clases 2. reales por escurado y fuerte, y por cada pilada de Cobertores 1. real, que estos son los precios que corren, y se han experimentado en estos tiempos; y desde San Pedro á San Miguel, que es quando falta el agua, han de llevar por la de emblanco y de entredos 5. reales, por las remitidas lo mismo, por todo género de ordinarias 4. reales, y por cada pilada de Cobertores 2. reales; y en ningun tiempo quitarán los Pisoneros la suerte á ningun Fabricante, advirtiendose, que desde el expresado dia de San Pedro, hasta el citado de San Miguel, que es el tiempo de falta de agua, las ropas recias no tendrán suerte, como son Bayetas xabonadas de entredos y remitidas, verrendos Cobertores de á tres y de á dos rayas, ni rayados grandes, porque

es-

estas ropas duran mucho en el batan , y se pierden de acomodar seis ú ocho pobres , y otros que fabrican ropa ligera : y el Pisonero ó Arrendatario que llevase mas de los precios referidos , lo restituirán con la del quatro tanto ; y si quitase la suerte á algun Fabricante , pagará 400. mrs. de multa por cada vez , exigiendolos los Diputados del Gremio , y mas pagarán los atrasos y pérdidas que se ocasionasen á los Operarios y Fabricantes, repartiendose todo por tercias partes.

CAPITULO LXX.

Ningun Tintorero recibirá, ni cargará Bayeta alguna, sin estar antes sellada por los Veedores de la Percha , para teñirlas , pena de 100. mrs. por cada pieza, y si fuere defecto del Fabricante , pagará 100. mrs. y se repartirán en la misma forma.

CAPITULO LXXI.

Ningun Mercader , que hubiere de vender á la vara alguna Bayeta , no la empezará por la muestra sino por la cola , para que sea conocido el Fabricante que la fabricó , y estando defectuosa , se le pueda castigar , segun lo dispuesto en estas Ordenanzas , pena de perdimiento de la pieza ó piezas que asi se le cogieren , y se repartan como vá dicho.

CAPITULO LXXII.

Ninguna persona , que no sea Fabricante , podrá comprar ningun género de Lanas , hasta pasadas dos horas de las ya señaladas , para que los Veedores las visiten

ten , y registren en los referidos Mercados ; y el que lo contrario hiciere , sea multado por la primera vez en 500. mrs. por la segunda la pena doblada , y por la tercera en la del quatro tanto , las quales se repartan en la misma forma.

CAPITULO LXXIII.

Qualquiera Fabricante podrá tantear las Lanas , que los Revendedores compraren en Palencia , y éstos tendrán obligacion de declarar de quién la compraron , y á qué precio , y la misma obligacion tendrá el Vendedor de declarar , á quién la vendió , y á qué precio , y viniendo una declaracion con otra , tomará el Comprador dicha Lana por el precio que hubieren declarado ; y si faltasen á declarar la verdad , les denunciarán ante la Justicia , para que les castigue con todo rigor , y dichos Revendedores son aquellos que vuelven á vender la Lana que compraron , ó darla otro beneficio.

CAPITULO LXXIV.

Ningun género de Bayeta se podrá estirar , porque es falsedad , y se sigue mucho perjuicio á los Compradores , y Comerciantes de estos Reynos y Señoríos , y la comun utilidad , por ser muy notorio el fraude que se comete , pena el que lo contrario hiciere de perder la pieza que asi estirare ; y el que ayudare á estirla , pagará otra tanta cantidad como valiere , y dichas penas se repartan como dicho es.

CAPITULO LXXV.

Los Apuntadores serán obligados á medir, y coger todo género de Bayetas de esta Fábrica bien y fielmente, y por su trabajo se les ha de dar 16. mrs. por cada una, midiendolas por el lomo, no ocultando si acaeciére hacer daño en ella, ó en parte, pena de veinte mrs. por cada Bayeta, y asimismo será obligado el Fabricante á darlas á medir, pena de 100. mrs. y los expresados Apuntadores tendrán obligacion de dar dos vueltas á el Oficio, una por la mañana, y otra por la tarde; y siempre que sean llamados, tendrán obligacion de asistir con puntualidad, y no lo haciendo, tenga efecto dicha multa, repartíendose en la forma referida.

CAPITULO LXXVI.

Ningun Fabricante por sí, ni por otra persona falseará ningun Marbete, que echaren los Apuntadores, pena de perder la pieza, ó piezas que asi se le aprehendieren, y mas 10. mrs. repartíendose dichas penas en la forma referida.

CAPITULO LXXVII.

Todas las Bayetas de qualquiera parte que sean, y vayan á venderse, ó teñirse á la Ciudad de Palencia, han de ir selladas, y no lo estando, las sellarán los Veedores de Percha, y llevarán por los plomos 12. mrs. viniendo segun Arte; y no estando, las denuncien ante la Justicia, y paguen por la primera vez 500. mrs. por la segunda la pena doblada, y por la tercera pierda la pieza, ó piezas que asi lleváre, aplican-

dose dicha pena por dichas tercias partes.

CAPITULO LXXVIII.

Todas las Bayetas que se hayan de sellar, se harán patentes en el Portal, ú Obrador donde asistieren los Oficiales, que las hubieren trabajado, y en parte clara, para que los Veedores hagan su registro en forma, por oviar los graves inconvenientes que se han seguido, y se pueden seguir; pues con el socolor de tener las dichas maniobras en sitios ocultos y retirados, pretenden entren en ellos dichos Veedores, para hacer se las sellen por fuerza, amenazandoles, y maltratandoles de palabra y obra, pena que el que lo contrario hiciere, sea multado en 10. mrs. los que se apliquen en la forma susodicha.

CAPITULO LXXIX.

En conformidad de lo declarado por mi Real Decreto de aprobacion de estas Ordenanzas, á Consulta de la Junta General de Comercio de 25. de Octubre de 1783. y de lo prevenido á la misma Junta por Real Orden de 23. de Junio de este año de 1784. con ocasion de la competencia subscitada entre el Corregidor de Palencia, y el Intendente de la misma Ciudad, como Subdelegado de la citada mi Real Junta General de Comercio, mando: Que los Diputados convoquen á Junta el Gremio en el dia 5. de Enero de cada año, en el paraje acostumbrado, la qual se deberá celebrar con asistencia del Corregidor, á quien por su jurisdiccion ordinaria corresponde el cuidado de que se celebren las Juntas, con
quie-

quietud, y buen orden, para lo qual avisarán los Diputados por medio de su Llamador, con la anticipacion de un dia á los Maestros que tuvieren casa, y Tien-
da abierta, á fin de que acudan á la eleccion de Veedo-
res para la Fábrica; y estando presente el Juez con uno
de los Escribanos de Ayuntamiento, y los Individuos
de dicha Fábrica, formará el Escribano sus cédulas,
escribiendo en cada una el nombre de un Vocal, y puestas en otras tantas volas, y metidas en un cantaro, dis-
pondrá el Juez, que despues de bien revuelto, meta
la mano un muchacho de poca edad, que asistirá nom-
brado por él, y saque una cedula, y el Maestro, que
resulte escrito en ella, se tendrá por Veedor actual del
Oficio del Telar; y repetida la diligencia, el que sa-
liere en la segunda cedula, se tendrá por Veedor para el
Gremio, segun la práctica observada hasta aqui: y lo
mismo se observará en quanto á los oficios de la Percha
y Carda; pero antes que los Maestros á quien tocáre la
suerte sean reputados por Veedores, se deberá dar cuen-
ta de esta eleccion y nombramiento, por medio del Es-
cribano que asistiere á la Junta, al Subdelegado que
es, ó fuere de mi Junta General de Comercio en dicha
Ciudad, á quien corresponde el conocimiento de todo
lo conducente á la pericia del Arte, y su buen uso, por
si el Subdelegado tuviere motivo para excluir á alguno,
ó algunos de los nombrados, en cuyo caso prevendrá
el mismo Subdelegado, que se proceda por el Gremio á
la eleccion de otro, sin que el Corregidor tenga que
mezclarse en el exámen de estos motivos, sobre cuyo me-
rito, en el caso de reclamacion, conocerá dicho Subde-
le-

legado , y en apelacion, mi Junta General de Comercio: y practicada en esta forma la eleccion , recibirá el Subdelegado de los Veedores nombrados el juramento correspondiente de usar bien y fielmente su oficio , y evacuado todo , les pondrá en posesion de él el dia 6. de Enero sin excusa alguna , declarando, como declaro por nulo y de ningun valor lo que se hiciere contra lo prevenido en este Capítulo , y doy facultad á qualesquiera Maestro , Individuo del Gremio , para que lo pueda reclamar ; y prevengo , que acabado el año del oficio de Veedor , no puedan ser reelegidos los que lo hayan sido , hasta que pase el hueco de 5. años, á menos que no intervenga alguna causa justa, que expuesta por el Gremio al Subdelegado de mi Junta General , se estime por él.

CAPITULO LXXX.

Los Sobreveedores de los tres oficios del Telar, Percha y Cardas han de ser nombrados por el Juez Subdelegado de mi Junta General , pero con la qualidad que este nombramiento haya de recaer precisadamente entre los Maestros , que para ello le propondrán por escrito los Diputados del Gremio , y los propuestos han de ser sugetos que hayan servido el empléo de Diputados de la Fabrica, sin que persona alguna lo pueda pretender, pues el que lo execute, ha de ser privado de oficio , y multado en 10. mrs. por la Real Cámara.

CAPITULO LXXXI.

Respecto el crecido número de Maestros que hay en el Gremio , además de los Veedores y Sobreveedores

K

que

que se han de nombrar en la forma declarada en los Capítulos antecedentes, podrá el dicho Gremio, como siempre se ha acostumbrado, nombrar dos Diputados, que sean personas muy hábiles, que tengan el cargo de zelar, y procurar por la conservacion de la Fábrica, y si dichos Veedores y Sobrevedores cumplen bien y con fidelidad su oficio; y si hallaren que faltan á esto, los denunciarán ante el Subdelegado, y éste les multará en 50. mrs. y si el delito ú omision fuere grave, les quitará los hierros, y privará de oficio: y asimismo sea obligacion de los Diputados, despues de hecha la eleccion de Veedores y Sobrevedores, hacer les juramente el Subdelegado, y executado, luego incontinenti les entregarán los sellos y hierros, [recogiendoles de los antecedentes, y dichos Veedores han de tener obligacion de dar cuenta á dichos Diputados de las penas que hubiere, para que las asienten en un libro, que para esto han de tener, y al fin del año han de dar noticia de ellas al Juez Subdelegado, para que disponga su remision á mi Junta General de Comercio y Moneda; y los Veedores que acabaren, el dia del nombramiento han de poner los hierros sobre la mesa, y dichos Diputados los han de recoger, advirtiendose que los citados Diputados solamente lo han de ser, y servir dicho oficio por tiempo y espacio de 2. años y no mas, y su nombramiento se ha de hacer el dia de la Santisima Trinidad.

CAPITULO LXXXII.

Para lo que ocurriese al Gremio, así en sus Pleytos, como fiestas y demostraciones públicas de alegría, que

que ha acostumbrado hacer de noticias felices de mi favor , y otras felicidades , quede reservada una de las Veedurías del telar para dicho Gremio ; la que perpetuamente la ha de servir sin interés alguno , y dar los emolumentos con cuenta y razon á quien lo haya de haber ; y si se hallase en escasez de mrs. pueda suspender el citado Gremio en alguna otra ú otras Veedurías por el tiempo que hallase por conveniente para dichos gastos ; y siempre que sea acordado por el nominado Gremio , si alguno se opusiere á ello , sea multado en 100. mrs. y privado de voz y voto , repartiendose dicha multa en la manera susodicha.

CAPITULO LXXXIII.

El Contador del cardon ha de ser nombrado por el Gremio , segun costumbre de immemorial tiempo á esta parte , el dia de la Santisima Trinidad , y lo ha de ser por 2. años , cumpliendo bien y fielmente , contando el cardon que vaya á venderse á esta Fábrica , entendiendo que cada millar ha de ser de 10. vozas armaderas , no pudiendose contar regueldos , ni botones que puedan llevar entre ello , por no ser util , ni tener valuacion para dicha Fábrica ; y si se hallase en algun fraude , ó descuido á el referido Contador , sea multado por la primera vez en 500. mrs. y se previene , que dicho Contador ha de dar vuelta á la Fábrica con el vendedor , dando noticia de que hay cardon , para que se abastezca el que lo necesite , y el referido empleo , no se entienda con los que han sido Diputados , por haber estado en práctica de immemorial tiempo á esta parte , y
por

62
por su trabajo ha de pagar el Vendedor al Contador de cada carga de mayor 3. reales , y la de menor 2. reales, como hasta aqui se ha hecho ; y si faltase en parte al cumplimiento de lo que vá relacionado , pagará por la segunda vez 800. mrs. y por la tercera 10. mrs. y si fuere tan grave el delito , puedan los Diputados providenciar sobre todo como Jueces vigiladores y conservadores de la Fábrica y sus Maestros.

CAPITULO LXXXIV.

Qualquiera Fabricante de dicho Gremio podrá fabricar Bayetas milenas , que se componen de 10. hilos de fino á fino , y mas las orillas, baxo de la marca de 9. quartas de vara , y estas sean urdidas en 56. varas, media mas, ó menos, y hayan de llevar de estambre 20. libras , y de trama 25. libras , una mas , ó menos, y sean cardadas á la Percha , segun arte , y despues de cardadas , vuelvan al pison á infurtirse , ó repisarse, como precisa esta operacion á su firmeza y duracion, y despues de perfeccionada del todo , ha de quedar en 6. quartas , dedo mas , ó menos, y no se les permita echar en ellas añinos , acuellos , ni borra , permitiendose solo un quarto de arroba de pelote, y lo demás de Lana de rama , como queda dicho en las anteriores ; y el que contraviniere á lo que vá expresado , pagará de multa por la primera vez 300. mrs. por la segunda la pena doblada , y se repartan en la forma susodicha.

CAPITULO LXXXV.

Los citados Veedores han de servir ; y sirvan bien

y

y fielmente su oficio , haciendo sus registros en la forma referida , y quando les toque ; y no lo haciendo , y cogiendole, sea multado por el Subdelegado con todo rigor , y sea privado de voz y voto , y la multa que le fuere impuesta se reparta en la forma susodicha.

CAPITULO LXXXIV.

Ningun Fabricante podrá mandar lavar las Lanas que lleve á la Ciudad de Palencia para su Fábrica, fuera de su Prado, y Lavadero que tiene suyo propio el Gremio destinado para dicho efecto, no siendo por mucha abundancia de Lanas , que sean 100. Carros existentes en jugo en dicho Lavadero ; y pasando de ellos , podrán lavar en donde mas les convenga , por el perjuicio que á sus dueños se les puede seguir, por la retardacion de las lavadas; y al que lo contrario hiciere, se le multará en 10. mrs. repartiendo éstos por tercias partes.

CAPITULO LXXXVII.

Ninguno podrá exáminarse de Maestro, sin que antes haya sido Aprendiz á lo menos quatro años , y despues Oficial uno ; y pasado dicho tiempo , sea exáminado con noticia y licencia de los Diputados quando quisiere, quienes se la darán por escrito, para que con el Sobreveedor, y Veedores acuda ante el Escribano de Ayuntamiento á la estension del título, como se ha practicado, y sin él no podrá poner casa, ni Tienda sobre sí, ni llamarse tal Maestro; pues caso de hacerlo asi, ha de ser multado en la pena de 40. mrs. por la primera vez, por la segunda la pena doblada, y por la tercera sea castigado con todo rigor.

CAPITULO LXXXVIII.

Ningun Tratante, ni Revendedor, vecino, ó Mercader de Palencia , podrá volver á vender , ó remitir fuera de alli las Bayetas ó Cobertores , que hubiese comprado á los Fabricantes por mayor , ni menor , á persona alguna , vecina, ni forastera, ni á Mercader , que vaya á comprar á la misma Ciudad dichas ropas , sino es que las beneficie de tintura , excepto en quanto á las Bayetas xabonadas , Cobertores negrillos de á dos y tres rayas , porque éstos regularmente se venden sin este beneficio ; y se previene , que si á algun Fabricante le fuese hecho algun encargo de Bayetas ó Cobertores , que por sí no pueda dar en el tiempo que se lo pidan , podrá valerse de algun otro Fabricante para dicho cumplimiento , siendo para esto obligado á presentar la Carta Orden , con que le hagan dicho encargo, á los Diputados del Gremio , para que no les ponga embarazo en dicho encargo ; pena que el que contraviniere en lo que vá relacionado en este Capítulo, sea multado en 20. mrs. por la primera vez , y por la segunda la pena doblada, y se repartan por tercias partes.

CAPITULO LXXXIX.

Los Veedores de los Pelaires sellarán las Bayetas con los sellos que hasta aqui se ha acostumbrado , que el uno tiene las Armas de la Ciudad , y el otro un Palmar ; y siendo llamados para ello , las visitarán , y estando segun Arte las sellarán con dichos sellos , y por sellar dichas Bayetas , poniendo el plomo , se les darán 12. mrs. y si mas llevase , lo pagará con la septenas , y di-

dicho registro, y sello ha de ser de Sol à Sol, y estando atabillada, y perfeccionada del todo, y no en el tendèdero; y si dichos Veedores sellaren alguna Bayeta, no estando segun Arte, sean privados de Oficio, y mas 120. mrs. por cada Bayeta que asi se sellare, y se repartan por dichas tercias partes.

CAPITULO XC.

Ningun Pisonero recibirá ninguna Bayeta para adovar, y batanar, sin estar antes sellada por los Veedores para ello diputados, pena de 100. mrs. por cada Bayeta, que asi recibiera, y el Fabricante pagará los mismos 100. mrs. por la primera vez, y por la segunda la pena doblada; y dicho Pisonero lo mismo, y dichas penas se repartirán en la forma susodicha.

CAPITULO XCII.

CAPITULO XCI.

Es mi voluntad, que los Veedores puedan ver, y reconocer todas las maniobras, y executar en los dueños y Fabricantes las penas contenidas en estas Ordenanzas, con tal, que no excedan de 10. mrs. y si alguno, ó algunos se agraviaren de las penas, ó multas que les echaren, se les reserva el recurso al Subdelegado de mi Junta General de Comercio, si quisieren apelar; y si la pena fuere de 10. mrs. arriba, ó sobre perdimiento de la pieza, ó privacion de Oficio, ó otra pena grave, segun lo que queda declarado, conozca el Subdelegado de la causa, denunciando al Reo ante él los Veedores.

CAPITULO XCII.

Los Diputados podrán mandar juntar, con licencia y noticia del Corregidor de aquella Ciudad, á los Maestros del Gremio, en donde tienen costumbre, para tratar lo conveniente al mismo Gremio; y si alguno faltáre á dicha Junta, se le multará por dichos Diputados en 200. mrs. para aumento del Gremio, compeliendoles la Justicia á la satisfaccion; y con los que asistieren, no baxando de 24. Maestros, se celebrarán las Juntas, y lo que acordaren, se executará como si fuera por todos, ó por la mayor parte, prestando voz, y caucion por los demás; y si alguno se opusiere á lo referido, además de no ser oído, sea multado en 40. mrs. repartriendose estos en la forma dicha.

CAPITULO XCIII.

Qualquiera Fabricante podrá poner Tienda pública en su casa, ó en qualquiera parte pública de la Ciudad de Palencia de asiento, qualquiera dia que se le ofreciere, para vender sus ropas por mayor ó menor, siendo de su Fábrica, y podrá venderlas por sí, ó por otra persona que para ello nombre; y el que lo contradixere, pague de multa 40. mrs. aplicandose en la misma forma.

CAPITULO XCIV.

Ningun Fabricante de dichas ropas podrá ser Arrendatario, ni Fiador de las corredurías, y encomiendas de dicha Fábrica, para oviar los muchos peligros, y perjuicios que de lo contrario se siguen á los Fabricantes; y si alguno quisiere arrendar dichos derechos, ó ser Fiador

dor del que los arrendase, no podrá por sí, ni por otra persona tener Tienda abierta; y el que lo contrario hiciere, sea multado en 200. mrs. que se aplicarán en la misma forma, y sea privado de oficio de corredor ó fiador, pagando las costas.

CAPITULO XCV.

Los Diputados tendrán obligación de tomar las cuentas al Depositario del Gremio de los mrs. que en su poder estuvieren, y tomadas dichas cuentas, las harán notorias á dicho Gremio; y si los Diputados no cumplen con el tenor de este Capítulo, serán multados en 100. mrs. que se aplicarán en la misma forma, y debaxo de esta pena, estarán obligados á tomar dichas cuentas en todo el mes de Enero.

CAPITULO XCVI.

Qualquiera Maestro Fabricante de dicho Gremio, además de los géneros de Bayetas y Cobertores, contenidos en estas Ordenanzas, podrá fabricar las que llaman veintidosenas, que se componen de 20200. hilos de fino á fino, y mas las orillas, baxo la marca de 12. quartas de vara, y han de ser de Lana, que llaman del paso, y no con otra; pena de 40. mrs. que se repartan, como dicho es; y asimismo podrá fabricar otras qualesquiera ropas, pertenecientes á dicha Fábrica de Bayetas ó Cobertores, con la proporcion que les corresponde, segun los géneros ya expresados, como tambien podrá fabricar qualquiera género de paños, y otras maniobras utiles al público, dando parte á los Diputados que fueren al tiempo que vaya á fabricarles.

CAPITULO XCVII.

Los Maestros que hubieren de entrar en suerte para Veedores, han de tener casa y Tienda todo el año sobre sí de Bayetas y Cobertores, echando en cada medio año á lo menos 2. Bayetas por los fraudes que se cometen entre los oficiales, valiendose de Maestros, que los ultimos dias del año les dan alguna pieza de Bayeta, suponiendo que es suya, con grave perjuicio de la Fábrica y sus Maestros, porque aunque son Maestros, sirven de oficiales, y para zelar esto, tendrán obligacion los Veedores de decir á los Diputados si dichos Maestros, oficiales, han tenido la casa y Tienda, segun vá referido en este Capítulo; y si se les cogiere en algun fraude, será multado en 10. mrs. cada uno, y privado de voz y voto, los que se repartan por tercias partes.

CAPITULO XCVIII.

Los Maestros que estuvieren exâminados en alguna Ciudad, Villa ó Lugar, y se fueren á vivir á la Ciudad de Palencia, no podrán tener Tienda, ni Fábrica, sin que se incorporen en el Gremio; y el que contravi-niere, pagará de multa 10. mrs. con la misma aplicacion.

CAPITULO XCIX.

Los nombrados por el Gremio para lavar las Lanas, tendrán obligacion de lavarlas bien y fielmente, de suerte que queden bien claras y limpias de jugo, á vista de los Veedores, y del Guarda de dicha Lana; y si estos las dieren por mal lavadas, las hayan de volver á lavar de su cuenta y riesgo, y mas pagarán de multa

1.º. mrs. que se repartirán en la forma susodicha.

CAPITULO C.

El Guarda, ó persona nombrada por el Gremio para la custodia y guarda de las Lanas del Lavadero, puesto el Sol, podrá coger, y detener en la casa del Lavadero á qualquiera persona que en él halláre, y entráre en dicho Lavadero, aunque sea Fabricante, y diga que vá á guardar sus Lanas, pues con este motivo pueden faltar algunas Lanas de las que están tendidas, ó amontonadas en dicho sitio; y dicha detencion se haga, con tal que luego por la mañana dé cuenta á la Justicia, para que en vista de su declaracion, le castigue, ó tome la providencia que le pareciese conveniente, y el que se resistiere, pagará de multa, para aumento del Gremio 1.º. mrs. y los Diputados podrán entrar en dicho Lavadero á qualquiera hora, para reconocer si dicho Guarda cumple, ó no con la obligacion de su oficio.

CAPITULO CI.

Las mugeres viudas que quedaren de dichos Maestros, podrán tener Tienda y casa abierta sobre sí por el año de su viudéz, y si quieren, podrán poner desde luego Maestro, para fabricar de nuevo; y pasado dicho año, si quisieren tener Tienda abierta, han de tomar dicho Maestro, y de esta forma gozarán de los privilegios, que gozan los demás Fabricantes del Gremio, y estarán sujetas á sus encargos y disposiciones, con tal que esto no sea opuesto á las Ordenes y Cédulas Reales, que se expidan por regla general.

CAPITULO CII.

Por quanto en los Capítulos de estas Ordenanzas, ó en los mas de ellos se aplican á los Veedores la tercera parte de las multas y denunciaciones que ván declaradas, es mi voluntad que esto se entienda, que no sea mas que la mitad de la tercera parte, porque la otra mitad ha de ser para aumento del Gremio, en atencion á los cortos medios en que se halla para sus gastos y encargos, lo que executarán dichos Veedores, pena de 100. mrs. aplicados por dichas tres tercias partes.

CAPITULO CIII.

Ningun Tratante de Lana la lleve á vender en jugo á aquella Ciudad, ni se le permita vender en ella en dicha conformidad á ninguna persona, que no sea ganadero, y de lo que tuviere propio de sus ganados; y el que contraviniere, sea multado por la primera vez en 100. mrs. los que se aplicarán en la misma forma.

CAPITULO CIV.

Respecto que muchas veces se ha experimentado llegar Compradores á dicha Ciudad de Cobertores de quatro libras de trama blanco, los podrán echar, fabricar, y fabriquen baxo del urdiembre de 42. liñuelos, que se componen de 504. hilos de fino á fino, y han de ser texidos baxo la marca de 10. quartas, dedo mas ó menos, y despues de batanados, y bien cardados á la Percha, y estando secos, han de pesar 3. libras, onza mas, ó menos; y el que baxáre de dicha

cha

cha marca y cuento , sea multado en 34. mrs. por cada Cobertor por la primera vez , la segunda la pena doblada , y por la tercera denunciado de oficio , y dichas penas se repartan por tercias partes.

CAPITULO CV.

Finalmente, atendiendo à que en el Capítulo XCIV. de estas Ordenanzas, se prohíbe à los Fabricantes de este Gremio, el ser fiadores ó corredores de ropas de esta Fábrica, mando tambien: Que ninguna persona que sea Oficial, ó Fabricante de este Gremio, pueda acompañar à ningun Mercader que vaya á comprar á esta Fábrica, ni enfardarlo, por el grave perjuicio que se ha experimentado; y si solo podrá el Fabricante enfardar sus ropas en su casa, pena de que el que contraviniere, pague de multa por cada vez que se le cogiere 10. mrs. y se repartan en la forma susodicha.

Por tanto, publicada en la referida Junta General de Comercio y Moneda la expresada mi Real Resolucion y Orden, para que los mencionados 105. Capítulos de estas Ordenanzas, tengan puntual observancia, he venido en expedir la presente mi Real Cédula: Por la qual mando á los Presidentes y Oidores de mis Consejos, Alcaldes de mi Casa, y Corte, Presidentes de mis Chancillerías y Audiencias, Regentes y Oidores de ellas, al Corregidor de Palencia, al Intendente Subdelegado de mi Junta General de Comercio y Moneda en aquella Ciudad, y á todos los demás Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios de todas las Ciudades-

dades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos, y á los demás Tribunales, Jueces, y Justicias de ellos, á quienes su contenido toque, ó tocar pueda, vean, guarden, cumplan, y executen lo dispuesto en ella, y la hagan guardar, cumplir, y executar inviolablemente, segun y como en cada Capítulo de Ordenanzas vá dispuesto, prevenido, y mandado, sin ir, ni permitir, que en todo, ni en parte de ella se vaya, ni contravenga con ningun pretexto, causa, ni motivo por persona alguna de qualquier estado y condicion que sea, sino antes den, y auxilién las providencias y ordenes que en ellas se contiene, y demás que convengan, baxo la pena de 500. ducados, y demás que dexo á arbitrio de la referida mi Real Junta, en las que incurrirán los individuos del expresado Gremio y Fábrica de Bayetas, siempre que falten á su observancia. Y asimismo mando, que á los traslados de esta mi Real Cédula, signados de Escribano público, en manera que haga fé, se les dé el mismo crédito que al original, que asi todo es mi voluntad. Fecha en San Ildefonso á 17. de Septiembre de 1784. = YO EL REY: = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Manuel de Nestares = Rubricada de los Señores Ministros de la Junta General de Comercio, Moneda, y Minas.

Es copia de la Real Cédula de S. M. de que certifico.

Don Manuel de Nestares.